

SOLO PERCIBIMOS EL PASADO

Joaquín González Álvarez

Cuando por las noches dirigimos la mirada al cielo estrellado, llegan a nuestros ojos luces de otros días, imágenes de otros tiempos. Sólo nos es dable percibir el pasado.



Cuando observamos la estrella mas cercana a nosotros, Alfa del Centauro, en realidad la vemos como era cuatro años antes ya que la luz tarda ese tiempo en llegar a nuestros ojos. y esta tardanza ocurre no obstante viajar a unos 300 mil kilómetros por segundo De modo que nunca percibimos una señal luminosa en el momento en el cual se emite, pues su propagación aunque muy rápida, no es instantánea.

La demora en la llegada de la luz puede ser notable como es el caso de la procedente de las estrellas y sobre todo de galaxias alejadas a miles de millones de años luz, pero resulta inadvertida cuando el objeto luminoso, ya sea por luz propia o reflejada, se encuentra cerca del observador. Tardanza no advertida, pero existente. Es así que aún pareciendo metáfora, decimos que sólo percibimos el pasado. Pasado que de los hechos cercanos en el espacio nos parecen del presente, pero no lo son.

De la no instantaneidad de la propagación de la luz tenemos evidencia cuando en medio de una tempestad, al producirse una descarga eléctrica, vemos primero la luz del relámpago y algo mas tarde oímos el ruido del trueno. Aunque el sonido tampoco es instantáneo, es mucho mas lento que la luz, su velocidad es de sólo 340 metros por segundo. Tal cosa nos permite calcular aproximadamente la distancia a la que se ha producido la descarga, contando los segundos que median entre relámpago y trueno, y multiplicándolos por 340 ya que podemos considerar sin mucho error la tardanza del relámpago igual a cero.

El extraordinario valor de la velocidad de la luz tuvo confirmación teórica a partir de las ecuaciones de la electrodinámica formuladas a mediados del siglo XIX, por el insigne físico escocés James Clerk Maxwell. Las interesantes consecuencias que se derivan de la insuperable e inigualable velocidad de la luz, ha motivado reflexiones de filósofos y servido de inspiración a poetas y autores de relatos y novelas. El escritor inglés Bob Shaw, publicó un cuento que consideramos antológico titulado *Luz de otros días*

catalogado de ciencia- ficción pero muy alejada, para bien, del estilo habitual de esa modalidad literaria. En el relato se habla de unos vidrios de ventana que ciertos expertos artesanos fabrican de tal forma que la luz va tan lenta en ellos, que tarda años en atravesarlos. Una vez fabricados, los vidrios (no es correcto decir cristales), se colocan frente a un paisaje iluminado hermoso, por lo general campestre. En la narración se habla de cristales de diez años para indicar el tiempo de propagación del la luz y por ende del paisaje captado, a través de los mismos.

De esa forma el que compre uno de esos raros artilugios, tendrá garantizada la contemplación de un agradable paisaje a través de una ventana aunque ésta se encuentre en una casa entre los altos edificios de una ciudad moderna. Claro está no sólo paisajes, atravesarán esos insólitos medios transparentes, seres animados con sus alegrías y dramas ya pasados, pueden ser de esa forma mantenidos trayendo recuerdos de otros tiempos, luces de otros días El autor ingeniosamente hilvana esta ficción con una bella y sencilla historia sentimental, cuyo título y quizás su tema, lo inspiraron unos versos del poeta también inglés Thomas Moore, que dicen:

*"A veces en el silencio de la noche cuando el sueño me encadena,
traen los recuerdos la luz de otros días a mi memoria".*

Pero como ya vimos, no sólo en cuentos de ciencia-ficción es posible ver luz de otros días. La luz que una clara noche vemos procedente de la estrella Pólux de Gemnis, demora 35 años en alcanzar nuestros ojos, por lo que aquellos y sobre todo aquellas, que en plena y creadora adultez deseen ver sin necesidad de ilusorias evocaciones, señales de los tiempos de sus añorados quince, solamente tienen que mirar hacia Pólux y a sus pupilas llegarán luces de otros días. imagenes de otros tiempos.

Joaquín GONZÁLEZ ÁLVAREZ
j.gonzalez.a@hotmail.com